Arte y poblamiento en el SE. peninsular. **Antig. crist. (Murcia) V, 1988**

LA CAMPAÑA DE TUDMĪR

Antonio Yelo Templado

SUMMARY

The Tudmir campaigne was one of the last that was conducted by the Ommiads Emirs against different peoples of Islamic Spain in order to supress the Mozarabic uprising that various historians have called "the nationalist movement". In Tudmir the Islamic army crushed the last rebel stronghold in the eastern regions of Al-Andalus. This represents an important chapter in the history of Murcia during this period of the Dark Ages. The text of ibn-Hayyān is an exceptional islamic source and the only contemporary one extant, being one of the few remaining fragments of the famous *Muqtabis.* This document gives un important information about Ello in its historical context and in it appears the great personality of Daisan of Lorca, who was contemporary with and allied to Ummar ibn Hafsun.

Con la interrupción de la llamada *Crónica Mozárabe* en el año 754, el período subsiguiente entra en una oscuridad que especialmente afecta al territorio de la Península Ibérica sometido al Islam. Excluidas las noticias referentes a la Córdoba mozárabe son escasas las de los historiadores musulmanes, más atentos a la gran historia del mundo islámico que a la particular de al-Andalus. Contando con algunos restos en la obra de ibn-Idharī de fuentes perdidas de los siglos VIII y IX, para estos siglos oscuros los fragmentos conservados de la famosa *Muqtabis* de Ibn-Hayyān (988-1076) vienen a ilustrar un importante período, que comprende casi un siglo de historia. Interesan aquí los fragmentos relativos al emir Abd-Allah (888-912) por tratarse de uno de los escasos textos sobre la cora de Tudmīr.

Como anotación preliminar se podría apuntar si se impone una revisión de la historiografía en el tema preciso de la situación de al-Andalus en el inmediato período precalifal. El uso de las fuentes árabes como material disponible y su interpretación literal puede haber conducido a una visión reducida de las causas que provocaron la "fitnā" general. ¿Hasta qué punto puede ser atribuida a la diversidad tribal o clánica, que arrastraría consigo la invasión o

movimientos posteriores, suscitando una lucha partidista? Si para la capital del emirato queda fuera de duda la causa primordial de la "fitnā" en el enfrentamiento de dos mundos difíciles de interpenetrarse en sus elementos raciales y en su ideología religiosa, ¿por qué no en el resto del territorio sometido? Que se reduzca el hecho de una rebelión general a meras disensiones entre la élite dominadora no puede caber más que fuera del contexto histórico. La anécdota de la hoja de parra que corta el yemení del huerto del mudarí, encontrando éste inadmisible el gesto y declarando que lo había hecho con el propósito de despreciarle, viene a ser una especie de género literario para expresar lo que se oculta a la capacidad de narradores alejados en el tiempo. La rebelión de la Serranía de Ronda con ᶜUmar ibn Hafsun es exponente sintomático de lo que se ha llamado "el gran movimiento españolista del siglo IX".

DAYSAM, EL REBELDE DE TUDMĪR

Con Daysam ibn Ishāq brilla en la oscuridad de los tiempos una de las más grandes y bellas figuras de la historia de este amplio territorio que desde el siglo VIII es Tudmīr. En la paráfrasis que Mariano Gaspar de Remiro presenta en su *Murcia Musulmana*[1] del texto de ibn Hayyān aparece esta señera personalidad, que ha sido ignorada en otras historias regionales. Dozy[2] la bosqueja como la de un muladí o cristiano renegado que por su generosidad y dulce carácter había conseguido captarse el amor de sus súbditos y era mecenas de poetas y sabios, celebrando su cantor favorito Obaidía ibn Mahmud sus proezas en varias composiciones.

Por un error cronológico no acierta Gaspar de Remiro a situar en su contexto histórico la rebelión de Daysam, intentando, sin embargo, captarlo mediante una suposición:

> "Aunque los autores no nos dicen en qué lugar o momento preciso se lanzó a la rebelión, se deduce, no obstante, de la lectura de sus textos que fue coetáneo del famoso Omar, hijo de Hafsun, y que a la vez que éste, o muy poco tiempo después, rechazó la autoridad del emir de Córdoba".[3]

La llamada "Campaña de Tudmīr" no se inició, como calcula, cuando "era llegado el mes de junio del año 826", sino que se emprendió "la marcha hacia Baza el 1º de yûmadà (16 julio del 896)" y "...llegó a Bališ (Vélez) donde comienza la cora de Tudmīr".[4] Por tanto, sí es coetáneo de ᶜUmar ibn Hafsun, que en 884 se rebela en Bobastro. Como Daysam, que tal vez fuera de ascendencia judía, era de sangre hispana, muladí como él, pero que abrazaría de nuevo la fe cristiana, ambos con una política de rebeldía e incluso de imperialismo, no sin alguna colisión de intereses entre ellos. *Dikr bilad al-Andalus,* que enumera los lugares de "todo al-Andalus... que se alzó contra Abd-Allah", cuenta entre ellos a "Daysam ibn Ishāq en Murcia" y a ᶜUmar ibn Hafsun, que "se rebeló otra vez en Ecija y dominó muchas regiones...".

La mención de Murcia es transposición anacrónica de Tudmīr. Para entonces hacía ya sesenta y cinco años que Abd-ar-Raḥmān II la había escogido como residencia de sus gobernadores y seguiría leal al emir. Ibn Hayyān precisará que al llegar el ejército omeya a Murcia no hizo más que "acampar a orillas del *Tādirū* (Segura)" y permanecer "en dicha ciudad para reclamar el

pago de impuestos". La residencia de Daysam era Lorca, verdadera capital del reino que él formaba para liberar y reunificar Tudmīr.

"FITNĀ" O CRISIS EN TUDMĪR

Es bajo el gobierno de Abd-ar-Raḥmān II (822-852) cuando llega a su punto álgido la inquietud de los mozárabes cordobeses. En el mismo comienzo de su reinado surge la "fitnā" en Tudmīr. Las tres fuentes que denuncian la situación dependen de otra común: Aḥmad ibn ᶜUmar. Se trata de los fragmentos de Ḏrī, ibn Idharī y al-Himyarī.[5] Idharī analísticamente anota que el año 207 de la Hégira (823 d.C) se entabló en Tudmīr la lucha entre mudaríes y yemeníes, que se dispersaban cada vez que el emir enviaba sus tropas para reducir la revuelta y sedición, volviendo de nuevo a las sediciones cuando se retiraban. Dos años más tarde revivió la alteración por una hoja de viña que tomó un yemení del huerto de un mudarí. Al siguiente año escribía Abd-ar-Raḥmān a su gobernador de Tudmīr para que hiciera de Murcia su residencia, "pues era a la sazón el lugar donde ellos se acogían y tenían su asiento". En el mismo mensaje "mandó destruir la ciudad de Eyyo de Tudmīr, donde se promovió el motín primero". Al-Himyarī, coetáneo del anterior (ss. XIII-XIV), reproduce los mismos argumentos, desgajando la orden de destrucción de Eyyo para un mensaje posterior, después que estuvo construida la ciudad de Murcia.

El emirato de Abd-ar-Raḥmān y su sucesor Muḥammad hubo de enfrentarse a graves problemas en sus fronteras y dentro de la misma capital. Sería uno de los sucesores, Abd-Allah, el que hubo de dedicar todos los años de su gobierno a sofocar la rebelión general, que mantuvo en continua actividad a los ejércitos, mientras la diplomacia se vio obligada a transigir en sus negociaciones con las élites independentistas. Esto explica las seis décadas de política disuasoria y la definitiva ofensiva de represión. Los ejércitos hubieron de esparcirse por los cuatro puntos cardinales de la Península: Aragón, Extremadura, sur de Andalucía, especialmente Sevilla, y, sobre todo, la Serranía de Ronda, donde el "nuevo Viriato" ᶜUmar ibn Hafsun mantuvo en jaque durante más de treinta años a los que consideraba invasores de su patria. Por la parte oriental de al-Andalus la ofensiva se dirigía contra la cora de Tudmīr.

LA CAMPAÑA DE TUDMĪR

La acción bélica de esta campaña, según el relato de ibn Hayyān (*Muqtabis* 116-117), centró su objetivo en lo que geográficamente comprende el Valle del Segura en la cabecera de la llamada Vega Alta. El ejército omeya había operado por las tierras altas penibéticas, expugnando fortalezas desde Wādī Aš (Guadix) hasta Bališ (Vélez), "donde comienza la cora de Tudmīr a mediados de julio del año 896 –1º de yûmadà II–. Sorprende la insistente acusación de "mal tiempo" atmosférico, aun en aquellas altitudes, con la estación estival ya en curso.

El desarrollo de la campaña queda así relatado:

> "Después de dos días de lucha en torno a la fortaleza (de Bališ) las tropas omeyas se dedicaron a asolar el territorio de Tudmīr hasta

acampar en ما يّة, una de las fortalezas de Daysam ibn Ishāq sobre el río *Tādirū* (wādī Tādirū, Thader o Segura), el día uno del mes cristiano de agosto. Tras devastar toda la zona durante varios días, el ejército se dirige a la fortaleza de *Rikūṭ,* que ofrece gran resistencia. Los omeyas consiguen apoderarse del primer recinto y, cuando algunos regresan al campamento cargados de botín, se produce un contraataque enemigo que ocasiona muchas bajas en el ejército omeya... Finalmente éste se dirige a la ciudad de Murcia, donde acampó a orillas del río *Tādirū*".

La ruta seguida por las fuerzas omeyas repite la de la célebre razzia granadina, que cayó sobre Cieza el 7 de abril de 1477.(6) Hasta hace un siglo era la vía regular de comunicación con Andalucía y su remota antigüedad la certifican los restos arqueológicos, que la jalonan y al presente la señalan.(7) Cuando el texto en estudio describe sin especificar que "las tropas omeyas se dedicaron a asolar el territorio de Tudmīr" tras el asedio de Guadix y dos días depués del de Vélez, la interpretación obligada es una evidente referencia a Asso y Begastri,(8) marcando el momento de su destrucción. La mención de Asso por Ptolomeo (11, 6, 60) en el área accitana confirma esta evidencia. El término de la ruta apunta con toda seguridad al objetivo de la campaña: una fortaleza en uno de los puntos más estratégicos de las estribaciones de la Montaña del Oro sobre el lecho del Segura, donde más tarde se fundaría la primera Cieza. Allí desagua una acequia que "se tomó antiquísimamente en el río Segura do dizen los Almadenes y viene a morir al pie de esta población".(9) En este punto se hace imprescindible el recurso al texto de az-Zuhrī, que describe como testigo de vista este lugar de Almadenes, por cuya angostura penetra el Segura y en su boca de salida en medio del lecho fluvial emerge la Fuente Oscura:

"Se dice que esta agua de la fuente fue la que canalizaron los rumíes de Eyyo para regar su vega. Esta fue una de las ciudades sobre las que se hizo el tratado de paz entre Tudmīr, rey de los rumíes y Muza ibn Nosair cuando conquistó al-Andalus".(10)

El texto que ofrece el Ms. 2220 de la B.N. de París con la forma incorrecta – يدة – se remedia con la variante de Add. 25143 del British Museum – يّة –. Caso similar el de ibn Hayyān de la B.N. de Madrid 5085 con la siguiente lectura ما يّة, que la supresión de la "min" inicial presenta la exacta de Eyyo – يّة –.(11)

Uno de los textos más desconcertantes para la identificación y localización de Eyyo es el anteriormente aducido de al-Himyarī con el incidente del yemení, que había sacado del *"río de Lorca* un cántaro de agua y había cogido para tapar su boca una hoja de la viña" de un mudarí. Para el período histórico en estudio Lorca era la capital efectiva del territorio rebelde y esta primera del curso del Segura "una de las fortalezas *–ḥnuna–* de Daysam ibn Ishāq". El hidrónimo Tādirū se traduciría en "río de Lorca" bajo una connotación territorial, como con propiedad describía Plinio (*N.H.* II 9) "Tader fluvius qui Carthaginensem agrum rigat".

La insistencia en las anteriores anotaciones respecto a Eyyo intenta iluminar el siglo noveno de Tudmīr, que la historiografía islámica tardía centró en esta ciudad, con cuya destrucción se apagaba la resistencia de al-Andalus. Este efecto de resistencia se comprueba en los varios días que se invirtieron en devastar una zona de reducida extensión, especialmente la fortaleza de *Rikuṭ*.

Con este topónimo inconfundible queda todavía más identificada dicha zona. La referencia al actual Ricote es de fácil deducción, aunque se carece de testimonios arqueológicos. Estos se localizan, sin embargo, muy próximos y con una datación que se conforma satisfactoriamente a la época tratada, en la margen izquierda del río frente al denominado "Salto de la Novia"[12]. El recinto amurallado se protege bajo los escarpes más estratégicos de todo el valle, perfectamente orientados hacia la primera fortaleza.

El resto de la campaña es un pacífico viaje de regreso. Después de una estancia de diez días en Murcia se emprendió el camino hacia Lorca, proveyéndose de agua en la Fuente de Satán –*ᶜAyn Šayṭān*–, por cuya escasez habían perecido más de treinta hombre y muchas acémilas en el camino. Se acampó en la fortaleza de al-Yīṭ (Aledo) y a Daysam le alertó con una especie de monición y una exhibición de fuerza ante sus ojos:

> "El caíd Aḥmad ibn Muḥammad ordenó a sus emisarios ir a la ciudad de Lorca para advertir a Daysam ibn Isḥāq su intención de acampar en su territorio...".

El objetivo primordial de la campaña había respondido a la vieja pretensión de los emires: un escarmiento ejemplar y la destrucción del núcleo origen de la rebelión.

NOTAS

1. *Historia de Murcia Musulmana,* Zaragoza 1905, pp. 73-78.
2. *Histoire des Musulmans d'Espagne jusq' à la conquête de l'Andalousie par les Almoravides (711-1110),* Leyden 1932, p. 139.
3. O.c. p. 73.
4. Vallvé Bermejo, J., *Nuevas ideas sobre la conquista árabe de España,* Madrid 1989 p. 110. Se agradece al Dr. Vallvé la versión parafraseada del texto de la *Muqtabis* de ibn Hayyān, que él califica de "importante texto" para la historia de Tudmīr.
5. Ahmad ibn Umar ibn Anas al-Udrī, *Fragmentos geográficos-históricos de al-Masālik ila gamī almamālik,* Madrid 1965, p. 64.
   Ibn Idharī, *Bayano'l-Mogrib,* Alger 1904, año 209.
   Al-Himyarī, *Kitab ar-Rawd al-Miᶜtar,* Valencia 1963, p. 362.
6. *Descripción y relación de la villa de Cieza... 1579,* n. 2.
7. Yelo Templado, A., "Cieza, un importante enclave viario", *Vías romanas del Sureste,* Murcia 1986, pp. 65-66.
8. Del mismo, "Asso. Hacia un nuevo planteamiento sobre su localización cerca de Caravaca" y "La ciudad episcopal de Begastri", *Anales de la Universidad de Murcia* XLII, 125-137 y XXXVII 3-12.
9. *Descripción y relación...* n. 29.
10. *Kitāb al-Dja rāfiyya,* Damas 1968, pp. 207-208.
11. El apoyo del estilete al trazar el "alif" ha debido producir la impresión de una "min" cursiva, según apreciación del Prof. García Antón, y como tal se debió seguir transcribiendo.
12. Ramallo Asensio, S., "Algunos materiales del yacimiento tardorromano del Salto de la Novia", *Homenaje al Pr. Torres Fontes,* Murcia 1987, pp. 1.259-1.369.